

Ignasi PUJADES: *Miquel Martí i Pol. L'arrel i l'escorça*, Ed. Proa-Biografia, Barcelona, abril de 1999, 414 págs.

En este año en el que el poeta Miquel Martí i Pol (Roda de Ter, 1929) ha celebrado su setenta aniversario se han organizado diversas actividades y se han publicado algunos trabajos en homenaje a su trayectoria poética entre los cuales debemos de incluir este libro de Ignasi Pujades, *Miquel Martí i Pol. L'arrel i l'escorça*, que, como el propio autor no se abstiene de indicar al comienzo del mismo, está escrito: “*En homenatge a Miquel Martí i Pol en el seu setantè aniversari*”. Pero el libro de Pujades pretende también una actualización de la obra de Miquel Martí i Pol, subrayándola como una de las más válidas poéticas que se han ido desarrollando en esta mitad del siglo XX y de la que resalta su universalidad para futuras generaciones que encontrarán en ella un modelo artístico a seguir, como él mismo nos quiere indicar con la invocación que abre el libro: “*A les noves generacions de catalans*”.

En esta línea, por lo tanto, de popularización y actualización de la obra poética de Miquel Martí i Pol, se encuentra el libro que ahora reseñamos y que apareció hace unos meses en nuestras librerías. Ignasi Pujades se enfrenta a la tarea de biografiar a un poeta tan popular, por lo que a su inmenso número de lectores se refiere —es uno de los poetas catalanes vivos más leído, como el mismo Pujades se encarga de recordar en el “Pòrtic” del libro: “*durant els anys de publicació dels cinc volums de l'Obra Poètica, del 1975 al 1985, Edicions del Mall va arribar a fer fins a vint-i-quatre reedicions de les diverses obres, amb una venda superior als cent mil exemplars*” (pág. 15)—, como profundo y reflexivo en cuanto a su trabajo sobre la palabra poética, para lo cual se propone desmontar esa imagen de autodidacta sin excesiva preparación que se ha creado en torno a la figura de Martí i Pol, subrayando un trabajo literario fruto del estudio constante de la tradición poética catalana y del profundo conocimiento de los clásicos.

El libro, por lo tanto, quiere presentarnos una obra poética que logra alcanzar altas dosis líricas fruto de una concepción de la poesía que, desde el principio, se impuso el alejamiento de cualquier artificiosidad y el acercamiento a las "*petites choses*" a partir de un trabajo cada vez más depurado de la palabra, lo que quizá sea el gran acierto de la producción poética de Martí i Pol, y que a la larga ha provocado esa popularización de la que hablamos, aunque, también, en ocasiones, el desinterés investigador.

Pujades inicia su trabajo biográfico, que concibe en cuatro partes, con este primer volumen titulado "L'arrel i l'escorça (1929-1957)", al que, según el autor, seguirán más adelante —suponemos que ya estará trabajando en ello—, el II, "El llarg viatge (1957-1979)", III, 'Amb vidres a la sang (1979-1984)' y IV, "Les clares paraules (O Per a preservar la veu (1984-...))". Pero las intenciones del autor van más allá, porque Pujades pretende hacer, —en sintonía con su personaje que en una carta de 1952 a Mn. Josep M. Gasol escribía que realizaba "*una fotografia viva del poble reflex de la problemàtica general del país*" (pág. 191)—, la historia de la Cataluña de los años cuarenta y cincuenta a partir de la pequeña historia de un pueblo localizado en la Plana de Vic, Roda de Ter, donde nació el poeta, y aquí es donde, paradójicamente, creemos, este libro flojea más. La pequeña historia, la intrahistoria catalana de una población rural, nos puede ayudar a reconstruir la biografía intelectual de un poeta, por otro lado nada interesante en estos primeros años ("A l'època de què parlo —transcribe Pujades de un texto de Martí i Pol, "Joc d'escacs"— *els adolescents érem veritables criatures, i els adolescents "de dretes", encara més. La nostra ingenuïtat i la nostra ignorància eren senzillament escandaloses...*", pág. 131), pero no nos aporta mucho en el conocimiento de su poesía, que se ve siempre superpuesta a los comentarios historicistas. Y esto, aunque sea cierto, como comprobamos en el libro, que, en aquellos años, Miquel Martí i Pol, como muchos españoles, estuvo muy influenciado y mediatizado por los círculos literario-nacional-católicos de Roda y de la comarca vigatana, dato siempre significativo en el desarrollo de la literatura catalana contemporánea y que le da un grado de exclusividad con respecto a la española, y que, además, convierten a este libro, más allá, incluso, de su interés prioritario, en una curiosa revisión de la vida religiosa y eclesíastica de Roda de Ter. Este dato, creemos con Pujades, no desmerece la obra literaria de Martí i Pol como la de ningún otro escritor, pero en los términos en los que se plantea, tampoco nos aporta nada. Por eso, aunque no podemos dejar de sentir cierta impresión negativa al leer sus primeros textos adolescentes en esta línea nacional-católica, esta lectura no nos puede impedir por sí sola la comprensión de una poesía que desde el principio se propuso ser un medio de indagación en el yo y que, con el tiempo, se convirtió en uno de los ejes vertebrales de su trayectoria vital, y aún más después de la separación forzosa por enfermedad de su trabajo en la fábrica, cuando la poesía llegó a ser la tabla de salvación en donde encontrar su permanencia, como el mismo Martí i Pol escribe en unos versos de los años cincuenta: "*Tot el que estimo i vull es resoldrà algun dia/ en un sol mot obscur i dens, inajornable;/ i només jo en podré saber l'abast per sempre*".

A través de un interesantísimo trabajo epistolar —las más de 1.000 cartas de amigos y lectores recopiladas por el biógrafo que son una de las aportaciones más importantes de este libro y uno de los fundamentos donde se asienta— Ignasi Pujades ha ido reconstruyendo, por lo tanto, en este primer volumen, la biografía intelectual del joven Miquel Martí i Pol. Pero lo que no ha hecho ha sido, precisamente, indagar en ese yo poético para ir reconstruyendo los primeros años de iniciación y aprendizaje a la vida poética del escritor catalán, a pesar de que nos dice que ha llevado a cabo una lectura “*seguida i reposada*” de los más de 200 poemas que Miquel Martí i Pol escribió durante este período de su vida, los primeros de ellos a los catorce o quince años en castellano (cap. 5). Poemas algunos de los cuales estaban inéditos o en revistas literarias de la época que Pujades repasa con exhaustividad, lo que confiere a su trabajo un gran esfuerzo de investigación y que le convierte en un útil instrumento para futuros estudiosos de la obra del poeta catalán por las dificultades que supone establecer una cronología en esta primera época de gran profusión literaria (“*Relació cronològica de poemes*”, págs. 335 y ss.).

Pujades, a medida que avanza por los poemas de Martí i Pol, va relacionando los temas literarios más utilizados y que ya en estas primeras obras de juventud se van perfilando —(“*Paraules al vent*” (1951-1953), “*Quinze poemes*” (1954), “*El fugitiu*” (1954)— y que se mantendrán hasta el último “*Llibre de solituds*” (1997), temas como, por ejemplo, la intimidad o el enfrentamiento a su propio yo, el amor, la muerte, su relación con Dios, sus crisis existenciales, la cotidianeidad de “*les petites coses*” que forman el mundo/su mundo, pero los utiliza para explicar la poesía desde fuera, de ahí esas interminables paráfrasis poéticas de las que a veces abusa, sin analizarlos en el interior de la poesía, lo que nos daría no sólo la clave de la evolución ética que se produjo en Martí i Pol en estos primeros años de juventud y que el autor de la biografía señala en multitud de ocasiones, sino también, y por encima de todo, nos explicarían ese cambio estético sustancial que se produjo en su obra poética.

En definitiva, creemos, que este trabajo que ahora se presenta, con todas las ausencias que encontramos, debería ser uno más de los muchos que requiere la obra lírica de Miquel Martí i Pol y que aún están por hacer y que, más allá de lo simplemente divulgativo que responde a la tan cacareada popularidad de una vida y una obra, necesita con urgencia un análisis literario tan profundo y reflexivo en lo académico como lo es la obra objeto de estudio. En este sentido eso es lo que ha querido aportar el libro de Ignasi Pujades: un mejor conocimiento de la obra literaria de Miquel Martí i Pol no sólo para ese público amplio de que goza sino también para todos aquellos que nos acerquemos a su poesía de una manera más rigurosamente científica.

Lourdes SÁNCHEZ RODRIGO
Universidad de Granada